

GACETA MINERA

Y
COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Aparato descubridor de minerales.— Abajo las bonificaciones.— **Sección oficial:** Gaceta de Madrid: Consejo de Minería.— Ingenieros de minas Reglamento para los agentes de Negocios.— Boletín oficial de la provincia: Registros mineros.— **Miscelánea:** Las sociedades extranjeras ante la ley del timbre.— Las entregas para cuenta corriente de un tercero en el Banco de España.— Importación de mineral de hierro en Inglaterra.— Los derechos reales y los contratos de minas.— Los valores plomíferos.— Junta de Fundidores.— Minas de oro en Lugo.— La minera Catalana.— Noticias varias.— **Movimiento del Puerto de Cartagena:** Importación y Exportación.— **Sección mercantil:** Marcha de los mercados.— Semanas meteorológica y financiera.— **Anuncios.**

SECCIÓN DOCTRINAL

Aparato descubridor de minerales

(Conclusión)

IV

Cumplidos ya nuestros deberes de cortesía, al dejar el uso previo de la palabra á los principalmente interesados en la cuestión, entramos de lleno en ella, principiando por declarar, y ello nos complace en alto grado, que la Comisión que aquí llegó é hizo el estudio de nuestro Cabezo Agudo (estribación norte del Cabezo Rajado) respondió cumplidamente al deseo expuesto en el último párrafo del artículo que dejamos transcrito: esto es, que hizo lo posible por *matar la duda*, mostrándose franca y sincera con cuantos á ella nos acercamos, sin que jamás se percibiera ni el menor asomo de engaño. Atendía las objeciones presentadas, y hasta no ocultaba sus propias dudas en los hechos que carecían de inmediata explicación.

En las operaciones hechas, la duda surgió, y mantenida está aun por bases tan sólidas como lo son las tres afirmaciones siguientes, que quedan bien patentadas en el plano que de aquella se sacó.

1.^a Que hecha estación en la cúspide del *Cabezo Agudo*, cuyos lados Sud y Levante son reconocidamente ricos por las minas *Amapola* y *Tranvia* y desconocido aun el mineral en sus orientaciones Norte y Oeste, acusaron menor resistencia la mayoría de las visuales dirigidas á los puntos ricos que los fijados en lo ignorado. Si la teoría fundamental del aparato es relativa, bien pudiera suceder que lo ignorado fuese superior á lo conocidamente rico; pero no encaja la lógica muy de lleno en este caso.

2.^a Que cotas de mínima resistencia y por consiguiente precursoras de inmediatos criaderos conforme á la teoría del aparato, halláanse casi rodeadas de otras

de máxima y en distancias próximas hasta de 10 metros, habiendo puntos que, como los situados á N. O. y S. E. del de referencia, debían mantener la *mínima* indicada por ser la dirección que afectan los criaderos en el citado paraje. Los mineros no calificarán este hecho como favorable al aparato, porque saben que no existen criaderos de forma más ó menos cilíndrica, especie de columna aislada de toda influencia dentro de un radio de 10 metros.

3.^a Que puesto un estilete dentro del pozo de la mina *Amapola*, cerca de las explotaciones, ofreció cota de mayor resistencia, frente á la de otros estiletos fijados sobre roca estéril. Esto es; lo diametralmente opuesto á la teoría en que se funda el aparato.

Si hay algo que nosotros hemos pasado inadvertido; si los operadores se reservaron lo que entendiesen ser clave de su secreto, cosa que hemos de respetar siempre, aceptamos el papel de ignorantes; pero reconozcásenos la buena intención, en tanto no nos podamos convertir en heraldos de la victoria.

Prolijos resultaríamos en efecto al analizar las muchas causas de error á que se halla expuesto el aparato; pues con solo pensar que existen infinidad de afloramientos ferruginosos que no responden á ningún filón sério; que la superficie de nuestra sierra hállase en muchos puntos cubierta de detritus minerales procedentes de antiguas y aun lejanas explotaciones; que son muchos, muchísimos los filones y demás formas de yacimiento que no se prestan al beneficio (piritas y blendas pobres; óxidos de hierro escasamente metalizados, etc.); aguas abundantes interpuestas entre materias de distinta resistencia á la corriente eléctrica; y otras muchas que no hay por qué enumerar, véase *á priori* que, aun admitiendo como buenas las indicaciones del aparato, existiría siempre tal vaguedad en sus resultados, que constituirían un verdadero freno á su aceptación.

De cualquier modo, si experiencias sucesivas, hechas con el debido auxilio de las ciencias geológica y eléctrica, *no bastando el de una buena voluntad*, aportaran, solo un indicio, un nuevo factor por pequeño é insignificante que fuese al descubrimiento de criaderos beneficiables, el mundo industrial minero daría muestra inmediata y *tangible* de su gratitud á Mr. Brown y á la sociedad Electro-Minera que en España tiene la concesión.

Los estudios aquí hechos han sido tan reducidos, tan pronto abandonados, que hasta esta misma circunstancia ha caído en contra del procedimiento. Ancho campo ofrece la sierra de Cartagena para proseguir los estudios sin grandes dispendios y aun sin afrontar responsabilidades cuantiosas que los mineros han de exigir en tanto no vean descender el nuevo procedimiento de las agrestes cumbres de lo especulativo á las francas llanuras de lo práctico. No pasa día sin que en esta sierra se emboquille un nuevo pozo ó galería. Háganse los cálculos cuando el minero está resuelto á gastar su capital en una nueva investigación, y todo se reduce ya á esperar el resultado, sin riesgo alguno material para la Electro-Minera.

Aquí hay tal variedad de yacimientos como variados son los minerales. Aquí hay terrenos reconocidamente

